

El Club de Trueque: una máquina de reciclaje de productos, de servicios, de personas. Un mercado alternativo basado en la diversidad y en la pluralidad.

Rodrigo Cervantes Ramírez

Università IUAV di Venezia

Introducción

En la década de los '90 Argentina se convirtió en meta de las inmigraciones en Sudamerica. La paridad del peso con el dólar y la ilusión que entraba en el primer mundo hicieron de ella un lugar atractivo para los inmigrantes que buscaban una calidad de vida más alta, provenientes de países limítrofes como Perú, Bolivia y Paraguay. Sin embargo, las políticas neoliberales aplicadas en esta época culminaron en la peor crisis económica de América Latina, cuyo punto de inflexión fue el diciembre 2001. Pobreza y desempleo fueron los resultados inminentes de este proceso. La tasa de desocupación alcanzo el 20% (INDEC, 2001). No obstante los efectos de la globalización y la retirada del Estado, se dejaron intersticios, dónde se colocaron propuestas innovadoras de autogestión. Pradoxalmente la crisis económica abrió un espacio de libertad, donde varias iniciativas encontraron un lugar de incubación. En éstas circunstancias nace el Club de Trueque (CdT).

Antecedentes

El CdT tiene como antecedente el Programa de Autosuficiencia Regional (PAR). Una ONG y editorial creados en 1989 por Carlos de Sanzo (psicólogo), Ruben Ravera (museólogo) y Horacio Covas (químico) a Bernal, Municipio de Quilmes, provincia di Buenos Aires. Éstos tres personajes querían generar una economía partiendo de los nichos que dejaba la globalización. Ellos podían ver claramente que ésta última traía con sigo beneficios, pero también espacios de desinterés del mercado global. Zonas intersticiales de la economía formal que podían ser utilizadas para colocar un gran número de iniciativas. Estos nichos que dejaba la globalización podían comenzar a ser ocupados por procesos de autogestión, que no iban en contra del modelo dominante. Así como la globalización dejaba espacios intersticiales, al mismo tiempo, el mercado del trabajo formal dejaba a un lado un gran numero de individuos. El PAR sostenía que en este mundo globalizado se había instalado una desempleo estructural y generalizado. Consecuencia de un salto cualitativo y cuantitativo de la ciencia y de la técnica aplicada al mundo de las relaciones productivas (Hintze, 2003, p.11). Según el PAR la gente, cuando se quedaba sin trabajo, entraba en una especie de shock. La única cosa que hacía era lamentarse. Comenzaba un proceso de auto compasión, justificava su fracaso y no actuaba. Éste hecho venía interpretado por el PAR como la respuesta a una pérdida. La pérdida del trabajo significaba la pérdida del padre proveedor. El final de un sistema a cadena que les entregaba regularmente un salario. Por esta razón se crea en 1993 Emprendedores Anónimos; un proyecto a imagen y semejanza de la más conocida Alcohólicos Anónimos. El CdT es en cierta manera el resultado de estos primeros tentativos con Emprendedores Anónimos. El sentido fundacional de la primer red era formar una comunidad de contención interpersonal. Las reuniones servían para hacer reaccionar a la gente. El CdT es el resltado natural de algo más pasivo. De todas estas experiencias nace, el 1º de mayo de 1995, el primer CdT, formado por veinte personas que se reunian cada sábado e intercambiaban directamente los exedentes de producción de sus huertas. La meta era crear un mercado protegido

para aquéllos que no se podían mantener a flote en el mar movido de la globalización y delante de la retirada del Estado (Hintze, 2003, p.166). La finalidad era reinventar un mercado sobre la base de los excluidos del sistema formal (Hintze, 2003, p.167). Los 3 fundadores del CdT veían el mercado formal como una escalera, donde el primer escalón, el que hay entre la economía formal e informal es muy alto, casi un abismo, insuperable para la maggior parte de las personas. Los otros escalones en la economía formal los veían más aceptables. El mercado del CdT, encambio, es visto como un plano inclinado, con una leve pendiente y dónde cada uno puede ascender de acuerdo a su ritmo y a sus expectativas (Hintze, 2003, p.166). La finalidad era la construcción de un mercado apropiado a los actores.

El CdT de Bernal creció mucho y tuvo como sede un galpón remodelado. El lugar era una antigua fábrica textil, que cerro a finales de los años '70, fué la tercera cotonera en el mundo y en su época de oro tenia 15 mil dependientes. Éste lugar fué llamado "La Bernalesa". El complejo se convirtió casi en un símbolo, ya que representaba el pasaje de un sistema organizado a uno de autogestión. La metáfora es todavía más desconcertante: una fabrica, la imágen más alta del capitalismo y del progreso, regresaba a una actividad considerada obsoleta, el trueque. Y no con la finalidad de reproducir una actividad arcáica, sino de inventar una nueva economía. Actualmente éste lugar funciona como sede administrativa del CdT y del PAR.

Los 3 fundadores del CdT, influenciados por Schumacher (Schumacher, 1990), veían que el gran desarrollo del capitalismo, al cual se había llegado gracias al uso de una energía no renovable, los hidrocarburos, en algun momento declinarla. Veían que el planeta entraría en una crisis, por la falta de energía. Y, en este contexto, emergerían varios grupos: personas que comenzarían a generar sus propios recursos, su propia energía y que formarían grupos autosuficientes para no estar vinculados a las crisis financieras o a la falta de dinero producto de la acumulación. Ellos afirman que el sistema de acumulación del capitalismo tiene un grado de deficiencia tal, que, gradualmente, hace que la masa monetaria se concentre en manos de pocos y que cada vez haya mas gente que se queda fuera del acceso al dinero. Los 3 fundadores del CdT pensaron entonces a un instrumento que los librarara de la dominacion de la usura internacional, de las fluctuaciones del mercado y receuperar asi la "soberanía monetaria", contraponiendose al monopolio en el que se basan los sistemas capitalistas para el control del dinero. Según ellos, para mantener el monópólio, los poderes que sostienen el control de los sistemas operativos implantan mecánismos por los cuales la gente se somete al rigor de la escaces o abundancia de circulante. En los sistemas capitalistas la Banca Central tiene le monópólio en la emisión del papel moneda. En vez de ésto, los 3 fundadores, influenciados por Von Hayek (Von Hayek, 1994) que habla sobre la descentralización de los bancos, pensaron a la descentralización de los instrumentos de compensación o de intercambio. Trataban de diferenciarse también de los sistemas imperialistas. Según ellos, el dólar y el euro son monedas imperialistas, son monedas de dominación que responden a espacios territoriales.

Por estas razones, los fundadores imaginaron la pluralización de la moneda. Ellos imaginaron en un principio la pluralidad. La ciudadanía tenía que elaborar su moneda, cualquiera, hasta el mas modesto de los ciudadanos tenía que tener el derecho de plantear su crédito ante los demás. La pluralización de la moneda, más que la caída del sistema capitalista , representaba la caída de un mito. Según los 3 fundadores, si se pluralizza la moneda, se tremina el monopolio; pero en la cabeza de la gente, por que la gente está casi convencida que el dinero es una gracia divina. La emisión de otra moneda por parte de los ciudadanos representa la emancipación del sujeto del "dios dinero". Hace caer el tabú que la moneda sea un dios. Los fundadores, más que

los creadores de un nuevo sistema, son los divulgadores de la caída de un totem y de un tabú. Ellos hicieron una experiencia interesante: más de mil monedas personales, grupales, locales, globales, dentro del escenario del CdT en Argentina, de 1995 al 2002. Hoy un coleccionista de monedas, un numismático, podría hacerse un festín con los ejemplares más inimaginables, producto de muchos seres anónimos que se entusiasmaron y las hicieron. En Argentina el primer CdT fué creado en mayo de 1995, y para el 2002 había 5 000 CdT en todo el país. Se estima que 2.5 millones de personas han participado en el Trueque hacia mayo dl 2002. Esta cifra representa el 7% de la población del país y más del 12% de la población económicamente activa (Hintze, 2003, p.11). La historia del CdT no fue escrita por los tres personajes que asistieron al nacimiento de una esperanza en una economía mejor, sino de miles de personas, anónimas, que creyeron y emitieron su crédito. Por esto no es una Historia, sino un cuento, oral y sin autor hecho de todos aquellos que creyeron.

El Club de Trueque y el crédito

El CdT es una propuesta innovadora, que durante la crisis argentina sirvió de contención económica y psicológica para la población. Gracias a éste y a otros mecanismos, el conflicto social en Argentina no fué mayor. El CdT es un mercado protegido, donde los actores intercambian bienes y servicios usando una moneda propia: el crédito, de “creer en el otro”, es decir, con una visión humanista. Cada socio del CdT es llamado “prosumidor”. Cada prosumidor apoya sobre una mesa sus productos, y los intercambia a través del crédito. El posumidor es una persona que produce, tiene exedentes y los intercambia convirtiéndose en un consumidor. Éste concepto se tomó de libro “The Third Wave” del futurólogo estadounidense Alvin Toffler (Toffler, 1989).

La característica más importante del crédito es la aceptación de éste como medio de intercambio. Estamos hablando entonces de un fenómeno colectivo de aceptación y caída de un mito. La característica más importante del dinero es que es un medio de intercambio aceptado por todos, solo que éste medio es impositivo. El Estado impone la obligación de pagar al portador al presentar el papel moneda, pero esto no depende de la aceptación o menos de la persona que lo recibe. El peso argentino, el dólar y en general el dinero, tienen un poder cancelatorio obligatorio. En cambio los créditos del CdT no tienen tal poder. No son un poder. La aceptación del crédito depende de las dos partes. “ Si yo no quiero aceptarlo, no lo acepto”, dice Ruben Ravera en una entrevista. Ésta es la primera característica, es la piedra fundamental que permite la diversidad. El reconocimiento de la moneda se da en la interacción, y no está establecido una vez por todas. La cosa más importante para la diversidad es la no imposición. En los CdT los créditos son aceptados al 100% de su valor nominal. El dinero es uno, las monedas pueden ser muchas. El dinero vale por si mismo, la moneda necesita del reconocimiento para tener su valor. El dinero tiene un valor *apriori*, el valor del crédito nace de la interacción.

La emisión de la moneda comienza con un préstamo. Como los préstamos que el FMI da a Argentina y que generan la eterna deuda externa que tiene éste país con dicha organización. En el CdT la creación de la moneda tiene lugar de la misma forma, sólo que éste préstamo no genera intereses. Todos los participantes al CdT reciben 50 créditos por única vez cuando se inscriben y después de haber asistido a varias reuniones de explicación del sistema. A cada persona que se asocia al CdT se da éste préstamo, con la única condición de restituirlo al momento en el cual se va definitivamente del CdT o decide no participar más. Según los fundadores ésta es la única manera de recibir créditos, además de recibirlos gracias al intercambio de productos y servicios.

Con el crédito, la moneda pasó de ser un bien escaso a ser un bien abundante. Aún así, la cantidad de moneda no es infinita, sino suficiente, aumentando de acuerdo al número de participantes. El crédito tiene que tener sólo la característica de medio de intercambio y perder su atributo de reserva de valor y medio para transferir valor en el tiempo. El crédito no se debe acumular.

El acceso al Club de Trueque: un medio de inclusión social

Las personas, para integrarse al CdT, no tienen que tener ningún requisito, solo las ganas de integrarse, asistir a reuniones y después presentarse con sus productos u ofrecer sus servicios. En las reuniones que se realizan con el ingreso de nuevos socios se explica el funcionamiento del sistema y los preceptos ideológicos en los que se basa; pero no es necesario tener una afinidad ideológica predefinida. En este modo se abre el acceso prácticamente a cualquier persona.

Sin duda, la característica más importante en la que se basa éste mercado es que “El acceso al dinero de curso legal no constituye el factor limitante”(Hintze, 2003, p.12). Un mercado protegido dónde, a diferencia del mercado formal, no se excluyen aquéllos que no tienen acceso al dinero, los pobres, gracias también al hecho de que dentro del CdT se pueden ofrecer servicios. En el CdT se pueden hacer cosas sin la necesidad de tener materias primas. Una persona puede ofrecerse para cortar la hierba de un jardín, por ejemplo. Las estadísticas oficiales en Argentina hablan de dos millones de pobres hace veinte años; hoy las mismas hablan de veinte millones (INDEC, 2004). La pobreza definida así, es sólo la falta de dinero. El pobre tiene escases solo de dinero, pero puede tener abundancia de tantas cosas, de capacidades, por ejemplo. El pobre, una vez que supera el estigma de la falta de dinero y comienza a preguntarse: “que es lo que se hacer”, puede descubrir recursos latentes, que estan escondidos, inutilizados, no explotados, sólo por el estigma de la falta de dinero. De aquí la importancia de éste mercado. El CdT estimula la creatividad, pero sobre todo, permite descubrir y aprovechar éstos recursos.

Por éstas razones, el CdT punta sobre la preparación de la gente. Los 3 fundadores veían que muchas personas se quedarían fuera del mercado del empleo formal, y que para ellos sería muy difícil reinserirse como empleados de una empresa, o empezar un trabajo autogestido, ya que estaban acostumbrados a un modelo que organizaba sus actividades laborales. El CdT tenía que ayudar a la gente a salir de un sistema organizado y pasar a uno de autogestión. Por esto, una de las columnas portantes del CdT es la formación. Los diferentes cursos que se han activado tienen la finalidad de re educar a la gente a producir. Pero, la producción necesita ser activada. A falta del núcleo familiar que trasmite los saberes que genera la empresa familiar, los estados, según los 3 fundadores, tendrían hoy que re educar a la gente al trabajo, así como en pasado habían realizado las grandes campañas de alfabetización. Para producir son necesarios maestros, para aprender otra vez a producir.

El suceso del Club de Trueque

En Argentina fueron desplazados del mercado formal, además de aquéllos que por su edad y conocimientos no eran requeridos, gente competente, que aún y cuando estaba calificada, no podía ser absorbida por el mercado formal del trabajo. Tal situación no se demostró transitoria, ya que muchos buscaban y siguen buscando trabajo desde hace años. Una persona sabe que si pierde el trabajo, no lo va a volver a encontrar. Ésta gente forma el grueso de la población del CdT, que de un día a otro se encontró empobrecida. Los medios de comunicación los llamaron “los nuevos pobres”, ya que antes pertenecían a la clase media. Tal vez a esto se

debe el suceso del CdT, ya que se encuentra un gran espíritu emprenditorial: es la clase media que trata de recuperar su estatus perdido.

El CdT se mantiene gracias a sectores de clase media que apesar de que sienten los efectos de la crisis, se benefician de un ingreso por empleo o pensión (Hinteze, p.182). A éstos se aunan aquéllos que tienen un ingreso por trabajo informal. Basta que uno de los miembros del núcleo familiar cuente con un pequeño ingreso en pesos para comenzar una actividad productiva al interno del CdT. De hecho, en algunas entrevistas, se evidenciaba la disponibilidad de una cantidad de dinero mínima, pero segura y continua, que permite a las familias la adquisición de materias primas para producir bienes. El CdT estimula a la gente que tiene una capacidad productiva propia, y que, por varias razones, se encuentra excluida de la economía formal. Ésta capacidad está desperdiciada en el sistema formal y es valorizada en el CdT. El uso de la capacidad productiva es una ventaja y una desventaja al mismo tiempo, ya que el uso del dinero entra en contradicción con la ideología del CdT. Los productores necesitan dinero para poder adquirir las materias primas en el mercado formal. Éstas últimas, en general, no se encuentran al interno del CdT. El mercado interno de los alimentos, el más importante, siempre se mantiene en relación a las fluctuaciones del mercado externo. El sistema tiene así un anclaje, pero que sirve para estimular la producción. No se debe olvidar que en un momento de crisis, éste mecanismo ayuda a incentivar el mercado formal de las materias primas. De Soto había ya evidenciado ésta característica que tienen las actividades informales (De Soto, 1990). El CdT se sostiene gracias a que se encuentra en un intersticio, una especie de no-lugar, entre la economía formal e informal. Éste no-lugar, hace posible su acción. El sistema del CdT no es independiente del sistema del dinero, sino complementario. Pero tal vez en esto basa precisamente su suceso.

Sin duda, las personas que han podido hacer frente a la crisis económica con menos dificultad, son las que tienen dos o tres empleos formales y/o informales; fenómeno bien conocido en los países de América Latina, donde la mayor parte de la gente tiene más de un trabajo, y en muchos casos, el segundo es informal. En ésta parte del mundo, desde hace años muchas personas que se quedaron afuera del sistema formal y han emprendido actividades informales. Realizar actividades informales es un modo para salir de las crisis económicas. En el momento en que una persona es despedida, tiene todavía otras posibilidades. Las familias acostumbradas a tener varios trabajos, entre ellos uno formal, construyen un puente entre la economía formal y la informal. El CdT hace más fácil este pasaje. La modernidad presentó en empleo como la actividad principal y cotidiana del hombre, única y uniforme. La pluralidad pone al centro de la atención la diversificación del trabajo, la pluralización de las fuentes de ingresos. Tener muchos trabajos es una característica que prepara a la gente por la diversidad. El empleo es uno, los trabajos pueden ser muchos. Tener muchas fuentes de ingresos quiere decir entrenarse para la diversidad. El suceso del CdT es la diversidad, no hay más una división entre el mercado formal e informal, los dos se complementaban en una especie de ecuación en la cual no se puede distinguir donde termina uno y donde comienza el otro.

Son mujeres, en su gran mayoría, las que concurren al CdT. Las mujeres han sabido muy bien como gestionar éste pasaje entre la economía formal e informal. Ellas logran lanzar un puente en el abismo entre las dos economías. Un puente lanzado entre dos mundos (Lanzara, 1993). Su universo económico no distingue hasta donde llega la economía formal y donde comienza la informal. Tal rígida distinción no existe, todo forma parte del mismo universo económico. El hecho de usar otra moneda no asusta para nada a las mujeres empeñadas en los intercambios dentro del CdT. Ellas emplean también, como siempre, el peso, para poder pagar los servicios

municipales, o para poder comprar lo que no encuentran al interno del club. El CdT más que una iniciativa revolucionaria, es visto por las mujeres simplemente como otra fuente de ingresos. No es aceptado en cuanto diferente, sino más bien por que pluraliza las maneras de obtener un ingreso y de acceder a bienes y servicios.

Funcionamiento

La gente trae una credencial que demuestra la pertenencia al CdT y una persona que no trae producción no entra, aún y cuando se permiten la venta de cosas usadas. Actualmente se pagan 2 pesos y 5 créditos para entrar al CdT, que se encuentra en un galerón ubicado en la avenida Calchaquí en Bernal, municipalidad de Quilmes, provincia de Buenos Aires. El crédito está hecho de un papel filigranato propio. Tiene 10 medidas de seguridad que lo hacen prácticamente infalsificable. La gente que se encuentra hoy, es aquélla que desde hace tiempo hacía parte de la iniciativa. Según los fundadores, a la gente le gustan los mercados del CdT, pero sobre todo, aún y cuando la situación desde el 2001 ha mejorado, de todos modos el poder de adquisición de la gente se quedó muy bajo. “Por pesos no se puede vender tanto como por créditos, así es más fácil”, decía Azucena en una entrevista. Los alimentos preparados están a la base del sistema, si hay éstos, las otras cosas funcionan. Siempre ha habido varios niveles en el CdT. En la base, siempre ha estado la alimentación; y en segundo lugar los servicios como peluquero, jardinero, mecánico, etc. Ésto muestra hoy una tendencia que existió siempre, la posibilidad de que el CdT se convierta en un Comedor Popular. Otra característica importante que encontramos hoy es la realización del trueque directo. Además del uso del crédito, hay muchos prosumidores que intercambian sus productos por otros. La señora Susana intercambió una bolsa de pan por un paquete de detergente, por ejemplo. Ésto confirma al trueque como la fuente de todos los intercambios, pero sobre todo confirma que éste no tiene que desaparecer forzosamente si se pasa a sistemas en teoría más “evolucionados”.

No existe una lista de precios establecida al interno del CdT. Los precios, según los fundadores, son dejados a la ley de la oferta y la demanda. En realidad, ésta es la esencia del trueque: el precio se forma en la interacción, no existe *a priori*. El mismo producto tendrá diferentes precios según diferentes transacciones. No obstante, los mecanismos de control social permiten que no haya abusos y que se evite la especulación. El valor es de alguna manera controlado por la misma comunidad. Cuando un comerciante pretende vender un producto a un precio excesivo, la misma comunidad pide que se baje el precio, y así, el comerciante no puede especular. Los mecanismos de control social aseguran la correcta gestión de los intercambios. Los mecanismos de control social, se utilizan sobretodo para aquéllos artículos que la gente necesita en un periodo determinado, por ejemplo, los útiles escolares al inicio del año escolar. Una coordinadora tuvo que intervenir para poner fin a un pleito entre varias mujeres sobre el precio de los lápices, llegando a un acuerdo entre las partes.

La formación del precio por parte de la gente es de máxima importancia. Las personas toman en consideración el precio de los productos en pesos, y hacen una proporción que varía según los productos para poder dar un precio en créditos. Otras personas dicen tomar en consideración también el valor del dólar. El mercado de las materias primas no es el único que depende de las fluctuaciones del peso argentino. En realidad, todo el sistema es comparado por la gente al sistema formal. El uso del crédito por una parte facilita la comprensión y el suceso del sistema, pero por otra parte, su semejanza con el dinero, hace inevitable una comparación. “Originalmente, para hacer más comprensible el sistema, se sostenía la paridad 1 peso = 1

crédito” (Hinteze, 2003, p.163). Ésta paridad no está fijada ni establecida por los fundadores, ni tampoco escrita en ningun documento. Segun los fundadores la gente compara intuitivamente el crédito con el peso. Las personas, tomando en consideración los precios en el mercado formal para decidir sus precios al interno del CdT, hacen que el sistema permanezca anclado a las fluctuaciones del dinero, y de ésta forma, lo hacen contrario a la concepción teorica. El sistema del CdT no es independiente del sistema del dinero, sino complementario. Pero tal vez en ésto basa precisamente su suceso.

Actualmente existe un problema: la inflación. “Afuera 2 kg de papas cuestan 1 peso, mientras aquí 4 o 5 papas cuestan 5 créditos” decía la prosumidora Nelida en una entrevista. Mientras Gabriela, otra prosumidora, afirma: “Afuera no están subiendo los precios, en vez aquí, si”. Según los fundadores el problema de la inflación apareció después de sólo un año de activación el CdT . “Cuando se activo el CdT, 1 kg de pasta costava 4 créditos y ahora cuesta de 15 a 20, afuera se paga 0.70 pesos”, afirma Norma en una entrevista. Lourdes dice al respecto: “Ya están empezando a subir los precios, el aceite, por ejemplo, costava hace tres meses 20 créditos, y ahora cuesta de 30 a 50”. En algunos productos se especula mucho, sobre todo en las materias primas como azucar, aceite, harina y arroz. Éstos casi siempre escasean, y cuando los hay, son vendidos a precios altos. Estos productos son comprados en el mercado formal en pesos y re vendidos a precios relativos muy superiores en créditos. Un prosumidor decía: “Usted no puede dar éste precio, es mucho más alto que en el mercado formal, es increíble!”. Según los prosumidores el aumento de los precios es necesario, ya que algunos los aumentan los precios demasiado. Ana da un ejemplo: “Vez éste pancake que compré ahora en el CdT, en el mercado formal me cuesta 1.50 pesos y yo lo he pagado 15 créditos. Yo tengo que dar mi azúcar, que en el mercado formal me cuesta 1.50 pesos a 15 créditos, así de simple”.

Otra característica del sistema es la falta de circulante de pequeñas dimensiones. Los prosumidores poseen bonos de 20, 50 y 100 créditos, que no pueden gastar. Ésto hace que el sistema éste muy tranquilo. La gente primero vende, por que no hay muchos créditos de ½, 1, 2 y 5, y después compra. Los bonos de pequeña dimensión fueron retirados en la activación del CdT como medio para frenar la inflación, y que los precios no crecieran tanto. Los bonos son cambiados en pequeñas cantidades, a través de un sistema de cupones, impresos en la publicación que se recibe al ingreso del CdT, cuando se paga la entrada. “Devo juntar 20 o 50 cupones para tener bonos de pequeña dimensión”, dice Yolanda en una entrevista. Ésto por una parte incentiva a la gente a ir al CdT y por otra evita el exceso de circulante. Según los fundadores un problema es que la gente llega de otros CdT a vender a precios altos algunos productos y después no compra nada, se lleva los créditos, creando una ulterior falta de circulante. Cuando se activó el CdT de Bernal, el nodo principal de la Red, muchos CdT no quisieron asociarse, y por eso no tenían acceso a los nuevos créditos. En vez de producir sus créditos, comenzaron a llevarselos del CdT de Bernal a través de éste mecanismo.

La oxidación de la moneda

Según los fundadores, los dos elementos cardinales del sistema hoy son: que a la gente le gusta el contacto que hay en los mercados populares y la moneda oxidable. Ruben Ravera dice: “Ésta no es ninguna novedad, ha dado prueba en el curso de la historia de prosperidad, por ejemplo en la Edad Media”. La oxidación de la moneda es una teoría presentada por el economista alemán- argentino Silvio Gessel en su libro El Orden Económico Natural (Gessel, 1936). Consiste e un atributo de la moneda por el cuál ésta pierde su valor con el pasar del

tiempo, contrastando el sistema en el que se basa el capitalismo, por el cuál el dinero tiene como atributo el hecho de servir como reserva de valor y medio para transferir el valor en el tiempo. Gessel puso en práctica éste sistema en los años 30 a Bergel en Austria a nivel Municipal. Se ponía un timbre en la moneda, se prelevaba un impuesto que iba a la municipalidad y después se redistribuía. Un impuesto de circulación que desincentivaba su acumulación. Ruben Ravera dice al respecto: “Nosotros imaginamos repetir ésta experiencia, pero sin el Estado, en manera más anárquica”. Aplicada al CdT consiste en el hecho de que el crédito pierde mensualmente el 1% de su valor nominal. Por ejemplo, si yo tengo al inicio del año un bono de 10 créditos, al final de éste, si lo cambio por una nueva edición, tendre 8.8 créditos, perdí el 12%. Ruben ravera explica: “éste 12% donde va? A una entidad que lo recoge? No. No va a ninguna parte. Se pierde, como en la naturaleza. Si un bono de 100 pasa a valer 88, los 12 créditos se desintegran, no se redistribuyen en obras públicas. Un keynesiano diría: tomemos ese 12% y redistribuyamolo. Nosotros decimos, que otra Red o la misma Red lo incorpore si son necesarios, si la demanda lo justifica”. Según los fundadores no queda ningún vacío, ya que si se necesita otras Redes o la misma ocuparán ese vacío, dependiendo de la credibilidad del sistema. La oxidación de la moneda se pone en práctica cuando se cambian los créditos por una serie nueva. La primera experiencia importante de oxidación, es decir, el primer cambio se realizó el 1º de enero del 2004. Hoy se está poniendo a prueba éste nuevo atributo experimental del crédito.

Según los fundadores todo se oxida, como en la naturaleza, pero también en el mercado. Ruben Ravera dice en una entrevista: “Los alimentos son perituros, la ropa es peritura, lo que no es perituro desde el punto de vista físico lo es a través de otros tipos de argucias, por ejemplo la moda. Si la polilla no se come las telas, lo hace la industria de la moda, que es artificial, lo mismo sucede con los automobiles. La tecnología se oxida, nosotros nos oxidamos, morimos. La pregunta es: por que la moneda no debe oxidarse? Que clase de privilegio! La moneda es un medio de información, es un prestador de servicios, es un servicio y debe competir con cualquier otro producto del mercado. Si la moneda no se somete a las reglas del mercado se está cometiendo un grave error. Se esta introduciendo Dios en el mercado. Por que Dios es infalible, Dios es eterno, Dios tiene atributos que no tiene los seres humanos. Estamos hablando de una entidad que no se oxida, como el oro, Dios no sufre de obsolescencia, como en vez sufren la vestimenta, el plastico, la tecnología, el conocimiento”. La inoxidabilidad del dinero es una característica que va contra la naturaleza misma del mercado. Gessel decía que la inoxidabilidad del dinero ayuda aquéllos que acumulan por instinto patológico y hacen así tanto daño a la economía. Los fundadores afirman que si se concibe la moneda como una herramienta, gran parte de las anomalías que tiene hoy el mercado mundial y la economía podrían llegar a tener otra lectura. La oxidación va en contra de la acumulación. La oxidación hace que la gente no retenga los créditos y los haga circular. Sin embargo los 3 fundadores afirman que ellos no están en contra del ahorro, sino e contra de la acumulación por la acumulación: “Nosotros no estamos desincentivando el ahorro, sino la acumulación como vicio, como miedo a desaparecer, como temor a la escases, y a la muerte. Una persona sana en vez de acumular, redistribuye, primero a los hijos y a la esposa, luego a los otros familiares y amigos, y despues a los más alejados”. La moneda así tiene una vida útil. En palabras de Ruben Ravera: “la moneda, como todo, muere. Y si alguien piensa que aferrandose a un billete, puede vivir más, que sepa que ésta idea está vacía. En definitiva, morimos. Ninguno se queda para ser semilla”.

La máquina de reciclaje

En CdT se presenta hoy como un mercado donde diferentes recursos, desperdiciados en el sistema capitalista, son valorizados. El ejemplo de una vendedora boliviana de verduras puede mostrar ésta potencialidad. “Vengo cada miércoles y sábado. Traigo lo que no puedo vender en el mercado. Antes tiraba todo, ahora ya no. Por la verdura que me queda obtengo créditos, que me sirven para comprar cosas al interno del CdT”, comentó Lourdes en una entrevista. Las cosas que en el mercado formal son desperdiciadas, en el CdT se convierten en recursos. La verdulera había encontrado una zona de desinterés del mercado formal, un intersticio del cual podía aprovechar para su actividad. Las cosas que en el mercado formal no pueden ser colocadas, encuentran en el CdT un “buen mercado”. Ésta iniciativa no contrasta el sistema global, sino lo complementa. En el CdT confluyen diferentes grupos sociales, entre ellos, los inmigrantes bolivianos, que ejercen un rol fundamental, ya que llevan los productos de la tierra que ellos mismos cultivan. Así como venden en los mercados formales por pesos argentinos, venden también al interno del CdT por créditos, haciendo un pasaje casi espontáneo de la economía formal a la informal. Los productos que ya no se pueden vender afuera, los llevan al CdT donde son valorizados. Aprovechando así, esta zona de desinterés. Lo que a los ojos del mercado formal es un desperdicio, se convierte en un recurso, y constituye la base para construir un mercado alternativo. Otro ejemplo es el de Susana, que dice: “Vengo al CdT sólo cuando un amigo de mi marido me trae el pan que le sobra, lo que ya no puede vender”. El CdT es la activación de un mercado dónde éstos recursos son ocupados y ya no desperdiciados. La activación de un mercado apropiado a los actores. El CdT pone en contacto éstas personas, y hace de ellos una Red. El CdT moviliza lo que el mercado no moviliza. La finalidad es aquella de no desperdiciar nada, de reciclar todo, de usar todo.

El mercado global, no sólo deja fuera los productos sino las personas. Dicho en la palabras de Lietaer “las tecnologías de la información permiten tener un crecimiento económico sin el aumento del empleo”(Lietaer, 2001). Lo que Rifkin anunciava en su libro el final del trabajo: “los empleos ya no existirán nisiquiera en las buenas épocas” (Rifkin, 1999). Ruben Ravera, fundador del CdT afirma también: “Hoy se tiene que quitar a la gente de las estructuras anacrónicas. Pensar que una industria se instalará en mi barrio, me contratará y me pagará un salario, ésto se terminó. La gente trabajará en casa, o sobre un tren, en una plaza, con una computadora, con un teléfono, feelance”. Ésta es la metáfora de nustos tiempos: la técnica que deja afuera del mercado a los trabajadores, inservibles al sistema formal. Como quien tira una botella vacía. La diferencia es que estamos hablando de personas. El CdT es en sí mismo una máquina de reciclaje, de productos, de servicios, de personas. El Club de Trueque se convierte así en una verdadera máquina de reciclaje, donde la pluralidad social es un recurso que pone en función el sistema. Lo que no se utiliza más en el sistema formal, sirve para construir un mercado. Un mercado con las cosas que son tiradas por el sistema formal. Un sistema que trata no sólo de eliminar la desviaciones e incongruencias del capitalismo, sino trata de construir una opción inovativa. Para provar que se puede construir un castillo sólo ruinas (Levi-Strauss, 1964).

No obstante los problemas que ha tenido, el CdT es hoy un mecanismo latente, que dió prueba de su utilidad, y que ésta listo para dar contención en momentos difíciles. Sin duda alguna, la cosa más importante se quedo impresa en la cabeza de la gente: la moneda no es un Dios, es solo una herramienta que no es única, sino plural. Y lo más importante: que un mercado se puede activar aunque no utilice el dinero de uso corriente para sus intercambios. El CdT podrá existir o no, pero el verdadero cambio se quedará impreso en la gente. Esto portará a un cambio

en las generaciones futuras por que logró realizar un cambio en el pensamiento, en el modo de razonar de la gente. Esa gente lo transmitirá a la próxima generación.

Argentina: un regreso al pasado o un salto al futuro?

En Argentina se realizaron las políticas más neoliberales que jamás hayan sido actuadas en un país del Sur del mundo, cosa que llevó a la caída del sistema económico. Mientras Argentina soñaba de entrar a formar parte del 1er mundo y así alcanzar un estadio más alto en la línea del desarrollo; el país emprendía seguramente otro camino que seguramente no llevaba al progreso, entendido a la manera occidental. El fenómeno del CdT fué descrito en los periódicos: “Argentina regresa al trueque”. Así en vez de un paso adelante, parecía que el país diera uno de regreso. Cuando los periodicos afirmaban ésto, parecía que Argentina hubiera pasado de un estadio superior a uno inferior en la línea del progreso. Sin duda, el CdT es una iniciativa inovadora que, no sólo trata de contrastar los problemas del capitalismo, sino trata de dar soluciones a ciertas problemáticas actuales. La crisis de la economía argentina no es más que le reflejo del sistema económico global, y la respuesta del CdT es más que sólo una simple respuesta local. La pregunta es: como es posible que desde el trueque haya podido emerger un sistema que llevo a proponer un sistema económico alternativo? Ésto parece oviamente contradictorio respecto a las teorías del desarrollo. El CdT no pone en duda sólo el sistema económico, si no los conceptos de progreso, desarrollo y de linearidad del tiempo.

El trueque, considerado un residuo por la ciencia económica, ha producido un sistema innovador, que no sólo hizo un mercado con los excluidos del sistema formal, considerados inservibles, sino trata de eliminar las malas prácticas del sistema capitalista. Es en éste residuo, es dónde tal vez se puedan encontrar los indicios para una renovación de la teoría económica. El trueque, olvidado por la economía moderna, es la fuente de la cual puede nacer una cuestión teórica. Lo que la economía consideraba un desperdicio, sirvió para construir un sistema inovador. Todavía hoy se encuentran personas que realizan el trueque directo en el CdT. Él paso de un sistema, si se quiere más “avanzado” con créditos, no comportó la desaparición de uno más elemental, al contrario, éste continua a ser la fuente de cada transacción. El trueque es la fuente de todos los intercambios y de todos los sistemas económicos. Se le considera arcaico en la línea del progreso, pero sin duda, se encuentra todavía hoy, listo para dar vida a nuevos caminos. Como la aparición del hombre no comportó la desaparición de los monos, el trueque es hoy una reserva selvaje de la cuál pude nacer una cuestión teórica (Lévi-Strauss, 1964). Es en ésta parte olvidada e inutil de la economía que se puede encontra el avenir de la ciencia económica.

La pluralidad confunde los confines, el pasado con el futuro, la formalidad con la informalidad. Construye un espacio de libertad sin confines, donde otro mundo es posible.

Referencias

- S. Gessel, 1936, *El Orden Económico Natural*, Ed. E. Gesell, Buenos Aires, Argentina.
- F. A. Von Hayek, 1994, *La desnacionalización del dinero*, Planeta Agostani, Barcelona.
- S. Hintze, 2003, *Trueque y Economía Solidaria*, Prometeo Libros, Buenos Aires, Argentina.
- INDEC, 2001, *Anuario Estadístico*, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, Argentina.
- G. F. Lanzara, 1993, *Capacità negativa*, Il Mulino, Bologna.
- C. Lévi-Strauss, 1964, *Il pensiero selvaggio*, Il Saggiatore, Milano.
- B. Lietaer, 2001, *The future of money*, Century, London.
- J. Rifkin, 1999, *La fine del Lavoro*, Baldini&Castaldi s.r.l., Milano.
- E. F. Schumacher, 1990, *Lo pequeño es hermoso*. Herman Blume Ediciones, Madrid.
- H. De Soto, 1990, *El Otro Sendero*, Instituto Libertad y Democrazia, Oveja Negra, Perú.
- A. Toffler, 1989, *The Third Wave*, Bantam Books, USA.